



# "PARA REFLEXIONAR En Familia"

"Si queréis recibir la vida del Espíritu Santo, conservad la caridad, amad la verdad y desead la unidad para llegar a la eternidad"

## SAN AGUSTÍN

EVANGELIOS DE LA SEMANA DEL 24 AL 30 DE AGOSTO

- LUNES 24: JUAN 1, 45-51
- MARTES 25: MATEO 23, 23-26
- MIÉRCOLES 26: MATEO 23, 27-32
- JUEVES 27: MATEO 24, 42-51
- VIERNES 28: MATEO 25, 1-13
- SÁBADO 29: MARCOS 6,17-29
- DOMINGO 30: MATEO 16, 21-27

Para reflexionar en familia

"TÚ, OH DIOS. ESTÁS PRESENTE TAMBIÉN EN AQUELLOS QUE HUYEN DE TI"

Cómo podemos ver a Dios en los que no creen?

PARTE DE SU VIDA Y ACERCAMIENTO AL CRISTIANISMO

San Agustín de Hipona (354-430), es el más grande de los Padres de la Iglesia y uno de los más eminentes doctores de la Iglesia occidental, nació el 13 de noviembre del año 354 en Tagaste (Argelia actual).

Inspirado por el tratado Hortensius de Cicerón, Agustín se convirtió en un ardiente buscador de la verdad, que le llevó a estudiar varias corrientes filosóficas. Durante nueve años, del 373 al 382, se adhirió al maniqueísmo, filosofía dualista persa, muy extendida en aquella época por el imperio romano. En el año 383 se traslada de Cartago a Roma, y un año más tarde se va a Milán como profesor de retórica. Allí se mueve en círculos neoplatónicos. Allí también conoce al obispo de la ciudad, al gran Ambrosio, la figura eclesial de mayor renombre por santidad y conocimiento de aquel momento en Italia. Ambrosio le recibió con bondad y le ilustró en las ciencias divinas. Y así, poco a poco, renace en Agustín un nuevo interés por el cristianismo.

La importancia de San Agustín entre los Padres y Doctores de la Iglesia es comparable a la de San Pablo entre los Apóstoles. Como prolífico escritor, apologista y brillante estilista. Su obra más conocida es su autobiografía Confesiones (400), donde narra sus primeros años y su conversión. En su gran obra apologetica La Ciudad de Dios (413-426), formula una filosofía teológica de la historia, y compara en ella la ciudad de Dios con la ciudad del hombre.



Para reflexionar en familia

"LA ÚNICA ESPERANZA CON QUE CUENTO LA TENGO PUESTA EN TU INFINITA MISERICORDIA"

¿De qué modo experimentamos la misericordia de Dios en nuestras vidas?

REFLEXIÓN EVANGELIO DEL DOMINGO 30 MATEO 16,21-27

Para confesar la fe en Jesús y la manifestemos en lo cotidiano de nuestra vida, hace falta que profundicemos personalmente en nuestras obras. Debemos buscar una conversión que vaya más allá de nuestras palabras, que sean testimonio fiel al evangelio de Jesucristo. Quienes somos llamados al envío de llevar la buena noticia, debemos asumir que esta tarea estará llena de obstáculos, retos o tentaciones humanas, pero debemos tener la certeza, la convicción y la fe de sabemos amados por él, peregrinos del reino de la vida y la resurrección. Así responderemos dignamente como fieles cristianos de cara a los problemas y agobios que estemos sintiendo en la realidad que nos toca enfrentar; amando como él me amó y perdonando como él me ha perdonado.



PALABRAS DEL PAPA

Nuestro Santo Padre, lo conmemora recordando una de sus frases: "Nos has hecho para Ti y nuestro corazón está inquieto hasta que no repose en Ti" (Confesiones, I, 1, 1). Con estas palabras que se han hecho célebres, San Agustín se dirige a Dios en sus Confesiones, y en estas palabras sintetiza toda su vida. Además nos presenta la siguiente palabra: "Inquietud". La cual lo conmueve y lo hace reflexionar. Y se pregunta: ¿qué inquietud fundamental vive Agustín en su vida? O quizás tendría mejor que decir: ¿qué inquietudes nos invita a suscitar y a mantener vivas en nuestra vida este gran hombre y santo?, el Papa Francisco nos propone tres: la inquietud de la búsqueda espiritual, la inquietud del encuentro con Dios, la inquietud del amor.

Nos hace un especial llamado frente a "la unidad en la caridad" ya que es el punto central de la experiencia y espiritualidad de san Agustín, y también fundamento de toda la vida. "La caridad no es sólo fin y medio de la vida religiosa, sino también el centro: de la caridad debe proceder y a la caridad debe orientarse, con un movimiento perpetuo de causalidad circular, cada pensamiento, cada afecto, cada actitud, cada acción" Es bueno volver a menudo a aquella meditación que Agustín dio a sus fieles sobre la Primera Carta de Juan, donde la Iglesia es llamada por él «mater charitas», una madre que llora por la división de los hijos y los llama a la unidad de la caridad.



**BOLETÍN SEMANAL 24/AGOSTO - 30/AGOSTO**  
Reflexiones, lecturas e interrogantes para compartir en Familia.

Fundación Educacional "La Asunción" y "Cristo Rey"

